

No sólo un examen de lo social y material es necesario para una crítica verdadera de los enfoques de la medicina, también y sobre todo hay que considerar los supuestos fisio-filosóficos y epistemológicos ya que todo proceso de conocimiento implica una cierta concepción filosófica.

Para no limitar el análisis de los fenómenos médicos a su sola apariencia hay que considerar el marco histórico, y añade Kosik:

Hay que recordar el hecho de que la realidad social, precisamente por su carácter histórico, implica en el momento específico de la sociedad capitalista concepciones antagónicas de las clases sociales. En consecuencia, no basta con acudir a un método histórico *in genere* para superar el positivismo sociológico, el auténtico método histórico anti positivista tiene que incluir el punto de vista de clase.

La medicina social ha dado pequeños pasos hacia adelante pero no ha podido romper con el concepto de salud en una sociedad, la capitalista, adonde justamente es inalcanzable. Por esto los autores toman el marxismo como método correcto considerando siempre: que hay que usar los datos de la medicina clínica, que con estos datos hay que agrupar a los individuos por clases y actividad laboral y por último hacen comparaciones estadísticas entre los diferentes grupos.

Con este enfoque y las implicaciones metodológicas correspondientes se llegó a la conclusión de que distintas sociedades traen diferentes perfiles patológicos, que en diversos momentos históricos también cambia este perfil y que hay gran diferencia entre la patología de las distintas clases sociales, es decir la salubridad es inconcebible fuera del todo social.

Esto no excluye, al contrario, la consideración del hombre como algo biológico unido a lo social. Pocas ciencias como la medicina plantean la necesaria unión entre el estudio del hombre y su sociedad, es impensable el estudio de la enfermedad separada de las sociedades, clases y tiempos históricos en que se produce, pero es impensable también el no considerar al hombre como fin del estudio ya que es el que sufre la enfermedad.

Tal grupo de niños campesinos sufrirán sarampión por falta de vacuna o por prejuicio en contra de la vacuna, pero cada uno de los niños sufrirá problemas de vista o de oído y hasta de muerte, o cada uno la tolerará como enfermedad benigna. ♦

Ricardo Cuéllar y Florencia Peña, *El cuerpo humano en el capitalismo*, México, Folios ediciones, 1985, 171 pp. (Col. El Hombre y su Salud).

Discos

MAHLER. SINFONÍA No. 2 "RESURRECCIÓN"

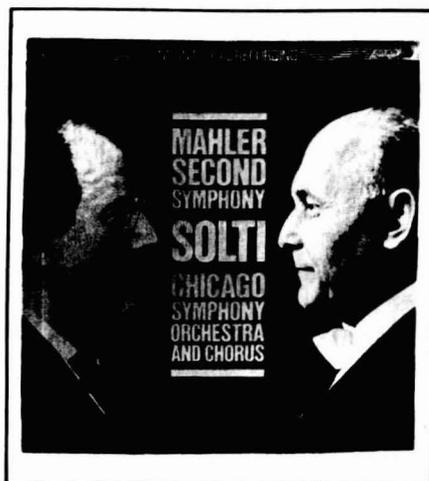
Por Rafael Madrid

El genial director de orquesta Bruno Walter, discípulo, amigo y colaborador de Mahler, escribe en su libro *Gustav Mahler* (Alianza Editorial): "La inclinación natural de su espíritu le llevó hacia la trágica condición del hombre y de ahí nació la visión elegíaca del movimiento inicial de su Segunda Sinfonía: el canto de dolor de un mundo que sufre. Cuando la obra comienza, todo el auditorio piensa: ¡Así, así es como empieza una sinfonía! Con una fuerza irresistible y una majestuosidad casi beethoveniana se apodera del público... con los poderosos primeros compases un gran compositor pone la primera piedra de su edificio, a la vez que perpetúa la gran tradición de la sinfonía clásica."

El estreno de la Segunda Sinfonía en do menor de Gustav Mahler tuvo lugar en Berlín el 13 de diciembre de 1985, dirigida por Bruno Walter. Fue escrita para una orquesta de grandes dimensiones: cuatro de cada uno de los instrumentos de madera, ocho trompetas, diez cornos, una gran cantidad de instrumentos de percusión, órgano, dos solistas vocales (soprano y contralto) y un coro mixto.

El primer movimiento *Allegro Maestoso* es una marcha funeral a gran escala sinfónica, a la que el compositor se refirió como "ritos funerales de un héroe", y plantea las interrogantes: ¿para qué has sufrido?, intentando responderlas en el tercer movimiento.

El hermoso *Andante* es característicamente mahleriano en su estilo de sofisticación pastoral, y en el *Scherzo*, Mahler hace una transcripción orquestal de la canción "San Antonio de Padua predicando a los peces", una parábola irónica: el santo va a predicar a los peces al encontrar la iglesia vacía; éstos escuchan atentos, pero no se convierten. Conforme el *Scherzo* se desvanece, la contralto acompañada por las cuerdas, arpa y maderas, entona el "Ur-



licht" (Luz originaria), muy solemne, en una transcripción textual del "lied" del mismo título tomado del "Corno mágico del doncel".

En el último movimiento — escribe Walter — "transformando el poema de Klopstock sobre la Resurrección — al que él ha añadido, versificada, la expresión de sus propias esperanzas y convicciones en una música sublime, Mahler responde por primera vez a la pena, a la duda, a las cuestiones que le preocupaban, llegando con sonidos transfigurados a la afirmación solemne de la conclusión: ¡Moriré para vivir! ¡Te levantarás, sí, corazón mío, te levantarás tras un breve reposo y lo que has sufrido te llevará a Dios!"

Mahler escribió, para una presentación en Berlín: "Quinto movimiento. Nos enfrentamos una vez más con la preguntas aterradoras. Comienza con el clamor de los moribundos. Se oye una gran voz que dice: El fin de todas las cosas vivientes ha llegado — es el Juicio Final — la tierra tiembla, las tumbas se abren, los muertos de levantan y forman una interminable procesión. Los poderosos y los humildes, reyes y por Dioses, virtuosos e impíos, la iglesia militante, los Papas. Todos se apresuran, el grito de misericordia y perdón golpea nuestros oídos, pues ninguno es justo ante Dios. Los lamentos se hacen cada vez más fuertes, nuestros sentidos nos abandonan. Suenan las trompetas del Apocalipsis; en el silencio espectral que le sigue, apenas podemos escuchar el canto distante de un ruiseñor, un último eco tímido de la vida terrenal. Un coro de santos y criaturas celestiales canta: "Tú resucitarás, tú resucitarás". Entonces aparece la gloria de Dios: una suave luz maravillosa nos penetra en el corazón, todo está en calma.

Y he aquí que no hay juicio, no hay pecadores, no hay justos. Nadie es grande, nadie es pequeño. No hay castigo ni recompensa. Un amor sobrecogedor invade

nuestro ser. Suave y simplemente comienza el coral: Resucitaréis, resucitaréis, ¡oh cenizas más...!’”

TELARC nos ofrece en esta ocasión su grabación de esta obra en la versión de Leonard Slatkin al frente de la Orquesta Sinfónica de San Luis. Slatkin es el único director norteamericano que dirige una de las grandes orquestas de los Estados Unidos: la Sinfónica de San Luis, ya que las otras cinco grandes son conducidas por directores extranjeros: la Sinfónica de Chicago por Solti (húngaro), Boston por Ozawa (chino), Filadelfia por Mutti (italiano), Cleveland por von Dohnányi (alemán) y Nueva York por Mehta (hindú).

Fundada en 1880, la Sinfónica de San Luis es la segunda orquesta más antigua de la Unión Americana y tiene como residencia la Sala Powell, un bello y antiguo teatro-cine que fue remodelado y que posee una excelente acústica.

La interpretación de Slatkin y su orquesta pudiera no alcanzar el nivel de inspiración de un Bruno Walter o de un Georg Solti, pero es sentida y profundamente expresiva. La soprano Kathleen Battle y la famosa contralto Maureen Forrester cantan a la altura de su experiencia, tanto en la escena como en las grabaciones previas que han hecho de esta sinfonía.

Desde el punto de vista sonoro, la gra-



Gustav Mahler

bación es simplemente asombrosa, de hecho la mejor que se haya realizado de esta sinfonía. Este disco es representativo de la potencialidad de la grabación digital, lo que significa un rango dinámico de 90 decibeles. En el gigantesco final justo después del pasaje del corno fuera del escenario y de que las fanfarrias con trompetas se han desvanecido completamente, el coro entra con un nivel pianísimo. Su sonido está en el umbral de nuestra percepción auditiva. Los niveles sonoros orquestales y corales se hacen cada vez más altos hasta que culminan en una estupenda efusión a plena orquesta con fanfarrias de metales masivos, coros y garganta rebosante, campanas y órgano.

Jack Renne, el ingeniero de sonido de

TELARC logró un balance ideal entre la reverberación de la sala y el detalle orquestal.

Otra versión notable de esta sinfonía se encuentra en la grabación efectuada por Sir Georg Solti y su orquesta de Chicago en discos DECCA-London. Este equipo, con mucha pericia ya en el campo de las grabaciones, ha producido un disco que contiene muchas virtudes que despliega la grabación TELARC, pero posee además dos factores que pudieran inclinar la balanza a su favor: la experiencia, garra e imaginación de Solti —éste ha grabado ya las nueve sinfonías de Mahler en versión analógica y cinco de ellas en digital y el peso y presencia de la Orquesta de Chicago patentes, sobre todo, en los movimientos primero y quinto de la sinfonía en cuestión. Abreviando, dos versiones obligadas para los mahlerianos. ◇

MAHLER: Sinfonía No. 2, "Resurrección"
Coros y Orquesta de San Luis.
Kathleen Battle, soprano
Maureen Forrester, contralto
Dirige Leonard Slatkin
TELARC CD-80081-2

MAHLER: Sinfonía No. 2, "Resurrección"
Coros y Orquesta Sinfónica de Chicago
Isabel Buchanan, soprano
Mira Zakai, contralto
Dirige Sir Georg Solti
LONDON LDR 72006. Versión de disco compacto 410202.

SUSCRÍBASE A

Universitarios



EL HAMBRE

Para saber si una sociedad es libre o no, basta mirar el hambre que hay en ella. El hambre es el primer signo de la esclavitud. El hambre es el primer signo de la explotación. El hambre es el primer signo de la opresión. El hambre es el primer signo de la injusticia. El hambre es el primer signo de la desigualdad. El hambre es el primer signo de la pobreza. El hambre es el primer signo de la miseria. El hambre es el primer signo de la desesperación. El hambre es el primer signo de la muerte.

¿Qué hacen los intelectuales? Mario Benedetti

¿S...

...

REVOLUCIÓN

SECCIÓN MENSUARIA
 Abril
 Mayo
 Junio
 Julio
 Agosto
 Septiembre
 Octubre
 Noviembre
 Diciembre

SUPLEMENTO

TESTIMONIO

Los Universitarios

PUBLICACIÓN MENSUAL DE DIFUSIÓN CULTURAL / UNAM

Adjunto cheque
 giro postal por la cantidad de \$ a nombre de la Dirección General de Difusión Cultural, importe de mi suscripción por 1 2 años. (Correo aéreo incluido)

Nombre _____

Dirección _____

Colonia _____ Ciudad _____ Código postal _____

Estado _____ País _____ Teléfono _____

Suscripción anual (12 números)	México: \$ 1000.00	Estados Unidos, Centro y Sudamérica: \$ 10.00 U.S. Dólares	Otros países: \$ 13.00 U.S. Dólares
--------------------------------	--------------------	--	-------------------------------------

Favor de enviar este cupón a: Insurgentes Sur 3000, Centro Cultural Universitario Ciudad Universitaria, México, D. F., 04510 Tel. 655-45-45